

Macron da 48 horas a Lecornu para negociar la formación de un Gobierno y evitar elecciones

El primer ministro galo dimitió medio día después de anunciar su Gabinete ante la falta de apoyos y la amenaza de una moción de censura

ENRIC BONET



PARÍS. Nuevo episodio en el polvorín permanente e inextricable en que se ha convertido la política en Francia. El primer ministro galo, Sébastien Lecornu, de 39 años, presentó ayer por la mañana su dimisión, que fue aceptada por el presidente Emmanuel Macron. Lo hizo menos de un mes después de haber asumido el cargo (10 de septiembre) y apenas 14 horas más tarde de que anunciara la composición de su primer Gobierno. ¿Esta decisión acentuará la profunda crisis política que arrastra el país? ¿O se trata de una maniobra poco ortodoxa para que Lecornu salve finalmente el cargo y logre sacar adelante los presupuestos de 2026? Dependerá de lo que ocurra entre hoy y mañana.

Macron, que ha perdido en menos de un año a dos responsables del Ejecutivo (Michel Barnier y François Bayrou), dedicó la tarde de ayer a reunirse con varios actores implicados en esta crisis. No se puede descartar que nombre de nuevo al primer ministro dimisionario. El Elíseo informó que le ha pedido a Lecornu que intente «unas últimas negociaciones» hasta mañana por la noche. En el caso de que fracasen, el presidente «asumirá sus responsabilidades», indicaron desde su gabinete. El entorno de Lecornu sugirió a medios nacionales que no desea seguir en el cargo y que participará en



Sébastien Lecornu fue designado el 10 de septiembre tras la caída de François Bayrou. G. JING / E. P.

ese diálogo como una especie de intermediario.

Lecornu anunció a primera hora de la mañana su dimisión ante la posibilidad real de que

una mayoría de diputados votara en los próximos días una moción de censura. A esa amenaza se sumó la crisis entre los socios del Gobierno: los macronistas y

la derecha tradicional de Los Republicanos (LR). Aunque desde un inicio se sabía que la tarea que le esperaba era ardua –mantenerse en el cargo ante una Asam-

blea Nacional muy fragmentada y adoptar unos presupuestos que redujeran el elevado déficit público del país–, esta se ha complicado todavía más a principios del presente mes.

Enfado generalizado

Por un lado, no gustó a los partidos opositores la presentación el jueves pasado del primer borrador de los presupuestos, parecido al impopular plan de austeridad de su predecesor, François Bayrou. Por el otro, el anuncio el domingo por la tarde de un gabinete claramente continuista a pesar de haber tardado 27 días en formarlo envenenó aún más la situación. No solo enfureció a las oposiciones (izquierda insumisa, socialistas, derecha radical lepenista...), sino que tampoco gustó a los socios minoritarios de LR.

«No refleja la ruptura prometida», criticó Bruno Retailleau, ministro del Interior y líder de los conservadores. La derecha tradicional había convocado un gabinete de crisis para ayer por la mañana, donde iban a valorar su continuidad en el Ejecutivo menos de un día después de haberlo aprobado. Lo que más molestó a la dirección de LR fue la vuelta de Bruno Le Maire, que había llevado las riendas de Economía entre 2017 y 2024. El principal motivo: es considerado por una parte de la opinión pública como responsable de la grave situación económica del país.

«Me reuní durante hora y media con el primer ministro, pocos minutos antes de que se anunciara el Gobierno. (...) Y me ocultó el nombramiento de Le Maire», explicó Retailleau en el plató de TF1. Esa designación de un dirigente con quien el ministro del Interior mantiene mala relación, y que puede ser un rival de cara a las elecciones presidenciales de 2027, provocó la precoz crisis gubernamental. Le Maire anunció este lunes por la

La incertidumbre francesa arrastra al euro y a la banca

CRISTINA CÁNDIDO

La renuncia de Sébastien Lecornu volvió este lunes a desatar la incertidumbre en Francia, lo que pesó especialmente en la deuda soberana de la segunda economía de la Eurozona y extendió las dudas sobre el resto de activos europeos. Los analistas, por

el momento, ven pocos motivos para el optimismo. «Incluso el 'statu quo' relativo de un nuevo primer ministro probablemente solo incitaría aún más la ira de los partidos de la posición», destacaron desde Aberdeen Investments.

La Bolsa gala retrocedió un 1,3% y la rentabilidad del bono a

diez se elevó a seis puntos básicos, rozando máximos de los últimos 14 años. «Los rendimientos de los bonos soberanos se han disparado esta mañana –la de ayer–, dado que los mercados han aplicado una nueva prima de riesgo a los activos franceses. En ausencia de publicaciones económicas de interés o noticias sobre políticas en el bloque común, este será probablemente el principal acontecimiento para el euro en los próximos días», advirtieron desde la firma de análisis Ebury. Así las co-

sas, registró recortes del 0,3% frente a la divisa estadounidense y amaga con perder el umbral de los 1,17 dólares.

Si bien los principales índices europeos reaccionaron con descensos en los minutos posteriores al anuncio, el Ibex finalmente recortó las pérdidas a un 0,2%. No obstante, el sector bancario fue el más perjudicado. Los títulos de Bankinter retrocedieron un 1,45%, seguido de BBVA con un 1,3%, CaixaBank con un 0,9%, Banco Santander con un 0,46% y Banco Sabadell con un 0,36%.

«El presidente Macron se enfrenta ahora a un número limitado de opciones: nombrar a otro primer ministro para intentar nuevas negociaciones de coalición, o convocar nuevas elecciones legislativas anticipadas. Sin embargo, la creciente fragmentación y polarización políticas, junto con los próximos hitos electorales, hacen que las perspectivas políticas de Francia sean cada vez más complejas, incrementando el riesgo de una mayor inestabilidad a corto plazo», afirmó Thomas Gillet, analista de Scope Ratings.